Publicado en www.relats.org

LA EXPRESION "SOLO EL PUEBLO SALVARÁ AL PUEBLO" EN LATINOAMERICANA
Parte II

Álvaro Orsatti
RELATS, noviembre 2023

Introducción

Desde los años sesenta y setenta, en América Latina se ha utilizado la expresión *"Solo el Pueblo salvará al Pueblo" (o "salva")*, de una clara raigambre cristiana, en una reformulación de la tradición, a impulsos de nuevos desarrollos formales del Vaticano y nuevas prácticas de los religiosos y creyentes en el plano de la acción social y política. En verdad, esta etapa venía germinando con elaboraciones teológicas renovadoras desde los años treinta.

En lo sustancial, la expresión tiende a secularizar el mensaje original de la iglesia, incorporando márgenes de autonomía a la centralidad original de su papel.

En la actualidad, la expresión está presente en el discurso de líderes políticos latinoamericanos, si bien con diferencias entre sí:

- de manera textual, por el venezolano Hugo Chávez y el mexicano Andrés Manuel López Obrador, si bien este último con una cierta limitación ("puede") y en una ocasión ha agregado "organizado". Por su parte, el venezolano, paralelamente, ha retornado a fórmulas anteriores directamente ligadas al culto: "Esa es la voz de Dios: nuestro pueblo y la imagen del Cristo crucificado y resucitado, comandante de todos los comandantes en la lucha por la justicia social y por los pobres de la Tierra".

-otros dos líderes incorporaron a la expresión elementos que toman distancia del sentido inicial: el brasileño Lula da Silva: "Solo el Pueblo trabajador salvará al Brasil", y el boliviano Evo Morales "Solo el Pueblo, y no Dios, salvará al Pueblo del imperio".

Este es un terreno analítico de la política que merecería ser trabajado en profundidad. Lo que esta nota promueve es un análisis sobre el *origen histórico de la expresión* y la experiencia argentina en dos tiempos: primero, a nivel de otro líder presidencial, en los años cuarenta (recurriendo al antecedente contemporáneo); luego, a través de una fuerte presencia sindical, que influyó en otras organizaciones de la región.

I.- Desarrollos Teológicos[1]

El Antiguo Testamento instalaba la idea del "Pueblo de Dios. En su origen, los catecismos tradicionales de la iglesia católica, planteaban que Dios se ocupa de la salvación del Pueblo (primero el judío y luego de manera generalizada) sintetizado en la consigna "fuera de la iglesia no hay salvación". La expresión "salva tu pueblo" ya aparecía frecuentemente en el Antiguo Testamento: por ejemplo, Moisés dirigiéndose al Faraón para liberar al pueblo judío como esclavos en Egipto, o Ester diciendo 'Háblale al rey, y pídele que nos salve".

[1] Esta sección se basa en consultas a Miguel Frohlich, Martín Giambroni y Darío Pulfer. Excede las posibilidades de esta nota plantear otros orígenes de la consigna de manera sistemático. Pero puede señalarse una fuente alternativa, desde el anarquismo de comienzos del siglo pasado: la declaración fundacional de la AIT, Asociación Internacional de Trabajadores expresa:"Contra la ofensiva del Capital y contra los políticos de todos los matices, los trabajadores revolucionarios de todo el mundo deben levantar una verdadera Asociación Internacional de los Trabajadores, en la que cada miembro sepa que la emancipación de la clase obrera no será posible hasta que los obreros mismos en su calidad de productores logren prepararse en sus organizaciones económicas para la toma de posesión de las tierras y de las fábricas y capacitarse, también, para administrarlas en común, de manera que ellos se encuentren en condiciones de poder continuar la producción y asegurar toda la vida social. Es únicamente en las organizaciones económicas y revolucionarias de la clase obrera que se encuentra la fuerza capaz de realizar su liberación y la energía creadora necesaria para la reorganización de la sociedad a base del comunismo libertario" (aporte del especialista Leonardo Elorriaga)

En los años treinta del siglo pasado, una nueva línea teológica (el neoescolasticismo) puso el foco directamente en la persona humana y en la construcción del "humanismo integral", instalando que la misión de la persona cristiana es la transformación del régimen actual, dando un papel determinante a las masas, lo que derivaba en una expresión: "la salvación proviene del propio Pueblo". El teólogo y filósofo francés Jacques Maritain es la personalidad más identificada con este cambio de perspectiva, a partir de su libro "Humanismo Integral" (1936).

Más adelante, en los años sesenta, se precipitó una renovación de las enseñanzas del Vaticano, mediante encíclicas (Mater et Magistra, Pacem in Terris y Popularum Progresio) y entre ellas el Concilio Vaticano II, del cual Maritain fue consultor. En América Latina, el proceso tomó un vuelo radicalizado, con la creación de la Teología de la Liberación (y la Teología del Pueblo), así como el Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM).

La definición de "pueblo" utilizada en este enfoque es precisa y acotada, en comparación con los usos genéricos del término que suelen utilizarse. Siguiendo al teólogo Enrique Dussel (Diccionario de teología, 2007): "El concepto de pueblo se asocia al campo de los oprimidos por un régimen de dominio, que incluye al conjunto de las clases subordinadas. El Pueblo "emerge en el momento crítico en que la comunidad política se escinde, ya que el bloque histórico en el poder deja de constituir una clase dirigente. Como se ve, es un proceso eminentemente político, ya que un "pueblo" se constituye a partir de la escisión, de la ruptura con la dirección política y moral, práctica y teórica, del bloque histórico en el poder".

Esta perspectiva ha sido incorporada por la Real Academia Española como una de las acepciones de Pueblo: "gente común y humilde de una población"

Se ha interpretado que, al menos para el ala rioplatense del MSTM, esta nueva perspectiva era percibida como superación de la idea de clase del marxismo. No hace uso del instrumental marxista sino de las ciencias sociales y del "pensamiento nacional". El exponente argentino en esa época era el sacerdote Justino O 'Farrell promotor de las cátedras nacionales. La teología de liberación no se orientó a justificar ni promover la violencia, sino las prácticas de religiosidad popular vinculadas a una experiencia movimientista popular concreta, como era el peronismo en alza de ese momento."

II. La expresión "Solo el Pueblo salvará al Pueblo" en la política y el sindicalismo de Argentina[2]

II.1.- Perón en los años cuarenta

Pareciera que (tema sujeto a la opinión de otros especialistas) el antecedente de utilización de la consigna por un político latinoamericano parece ser el desarrollado por el presidente argentino Juan Domingo Perón durante una década (mediados de los años cuarenta a cincuenta), es decir, durante los dos primeros gobiernos del "justicialismo".

Perón tenía formación cristiana y estuvo influido por el pensamiento de Maritain: en su biblioteca, preservada en el Archivo Histórico de la Nación, se encuentran las publicaciones de aquel autor. Además, Perón frecuentaba a sacerdotes alineados con igual concepción (Hernán Benítez, Leonardo Castellani).

[2] Esta sección se basa en Álvaro Orsatti, La expresión "solo el pueblo salvará al pueblo en el sindicalismo argentino", sección argentina de RELATS, octubre 2023.

La consigna aparece en un discurso de Perón cuando todavía no era presidente. Al momento de despedirse de su cargo de Secretario de Trabajo y Previsión Social (10 de octubre de 1945), —a su vez el punto de partida inmediato del "17 de Octubre", el episodio de masas que derivó en su ascenso político formal—Perón dice: "los trabajadores deben confiar en sí mismos y recordar que la emancipación de la clase obrera está en el propio obrero"[3].

Años después, Perón utilizó otra expresión directamente vinculada a la anterior: "Está llegando la hora de los pueblos y me siento inmensamente feliz frente a esta grandiosa asamblea, porque observo que este pueblo es digno de esa hora y porque veo que este pueblo está capacitado para realizar lo que esa hora impone a los países" (15 abril 1953).

~~En este recorrido histórico, existe un "eslabón perdido": la utilización de esa idea por Perón, veinte años antes de la Declaración en su discurso de despedida de la Secretaría de Trabajo y Previsión (10 de octubre de1945), Perón había dicho: "los trabajadores deben confiar en sí mismos y recordar que la emancipación de la clase obrera está en el propio obrero"[4]~~
Frase repetida
~~Años después, Perón volvió a usar otra expresión directamente vinculada: "Está llegando la hora de los pueblos. Y me siento inmensamente feliz frente a esta grandiosa asamblea, porque observo que este pueblo es digno de esa hora y porque veo que este pueblo está capacitado para realizar lo que esa hora impone a los países" (15 abril 1953)~~
Frase repetida

Dos datos fidedignos que cierran el círculo argumental sobre la influencia de la perspectiva de Maritain en Perón. Asimismo, Perón conocía al sacerdote Hernán Benítez, que seguía esta línea de pensamiento. Hay que recordar también que Maritain había dado conferencias en Argentina en 1937, a las que asistió el sacerdote Leonardo Castellani, otra figura vinculada al peronismo que escribió un artículo laudatorio.

II.2 El sindicalismo en los años sesenta

En marzo de 1968 se realiza el Congreso Normalizador y los delegados presentes eligen a una nueva C. Directiva encabezada por el dirigente de los trabajadores gráficos R. Ongaro, militante del cristianismo revolucionario. En esos días la corriente opositora liderada por A. Vandor toma la CGT (Azopardo). Este hecho consolida la fragmentación del movimiento obrero en dos corrientes: CGT (Vandor) y CGT de los Argentinos (Ongaro).

Centrando el análisis en la CGT de los Argentinos (CGTA), la experiencia duró poco (menos de dos años).
Una característica principal de la CGTA era, además de su perspectiva crítica del modelo económico que se estaba desarrollando, su clara impronta de cristiana revolucionaria. Al menos un grupo importante de sus dirigentes tenía vínculos con el MSTM. Tanto fue así que su primer encuentro se realizó al mes siguiente y el segundo en mayo 1969.

El documento fundacional, "Mensaje a los trabajadores y al pueblo- Programa del 1 de mayo combinaba:
-un escenario crítico del capitalismo: "la estructura capitalista del país, fundada en la absoluta propiedad privada de los medios de producción, no satisface, sino que frustra las necesidades colectivas, no promueve, sino que traba el desarrollo individual. De ella no puede nacer una sociedad justa ni cristiana. El destino de los bienes es satisfacer las necesidades de todos los hombres…".
-una adopción explícita de la perspectiva humanística: "el trabajo constituye una prolongación de la persona humana, que no debe comprarse ni venderse…el mundo exige el reconocimiento de la dignidad humana en toda su plenitud, la igualdad social de todas las clases, como se ha afirmado en el Concilio Vaticano II".

-un final con la consigna como último mensaje: "nada nos habrá de detener, ni la cárcel ni la muerte. Porque no se puede encarcelar y matar a todo el pueblo y porque la inmensa mayoría de los argentinos, sin pactos electorales, sin aventuras colaboracionistas ni golpistas, sabe que "solo el pueblo salvará al pueblo".

Otro aspecto atractivo de este relato histórico es que la CGTA participaba de la regional sindical cristiana, la CLAT (Confederación Latinoamericana de Trabajadores), que derivó (al asistir a la reunión del Comité Ejecutivo de ese mismo año 1968, en Santo Domingo) en la recomendación de que adoptará la consigna en ese plano continental "solo el pueblo salvará al pueblo". Ello fue aceptado, con la conjugación alternativa de "salva". Incluso, la expresión fue incluida en el himno de la CLAT: "Masas de mujeres y de hombres sin tierra de Trabajadores y de Explotados, lo cuales se alzan muy unidos ahora en dura guerra. Porque "*Solo el Pueblo, siempre Salva al Pueblo"*. La frase también fue colocada en la parte superior de la puerta del edificio de la UTAL, Universidad de los Trabajadores de América Latina, en Venezuela.

Este último comentario permite introducir una nota, que nos devuelve al comienzo de la nota: cuando el comandante Chávez, al visitar la sede de UTAL, se sorprendió de ver que la expresión que él mismo utilizaba estuviera escrita en la entrada del edificio desde hacía décadas. Descubría entonces, que su referencia, tomada de Perón, había tenido una retroalimentación en el sindicalismo regional, con sede en su propio país.